



**Francesc Llambí**

Presidente de Aprofarm

# Medicamento personalizado: servicio farmacéutico que ofertar

La evolución de la farmacia y de su modelo en nuestro país, en los últimos años, ha venido condicionada por la crisis económica, con su importante afectación en los precios de los medicamentos. La oferta de servicios, unos remunerados por la Administración y otros por el propio paciente, es una de las vías por las que camina nuestra farmacia para obtener una recuperación no sólo económica, sino también de contenido profesional.

En paralelo, durante los últimos años la formulación, entendida cada vez más como medicamento personalizado, ha ido siguiendo su propia evolución. La necesidad del medicamento personalizado en la terapéutica moderna, con su finalidad de cubrir lagunas terapéuticas, facilitar la administración de fármacos y adaptar mejor el fármaco a la situación clínica del paciente que tratar, se ha ido percibiendo con más claridad por muchos profesionales e instancias del mundo de la salud. Así, el interés del médico por la formulación ha ido creciendo, pues constata que le ofrece recursos complementarios al medicamento industrial.

Ello nos está conduciendo a una situación paradójica. Debido a la divulgación de los últimos años, bastantes médicos son conocedores de los recursos que ofrece la formulación, mientras que bastantes farmacéuticos en ejercicio no lo son. Actualmente muchos farmacéuticos cuando reciben una petición de elaborar una fórmula la solicitan a terceros y para ellos formulación viene asociada a preparación y complicación. No conocen o han olvidado los recursos de la formulación para solucionar diversas problemáticas de administración de fármacos. Porque aunque no elaboren, ellos pueden proponer como intervención farmacéutica dicho recurso a pacientes o médicos. Los ejemplos que se producen en el mostrador son continuos:

a) Dificultades en la deglución de fármacos.

Un niño en tratamiento con diabetes mellitus 2 no podía ingerir la fracción corres-

pondiente del comprimido de metformina debido a su tamaño. Realizamos pruebas en suspensión acuosa o en sobres, con su consiguiente saborización, hasta conseguir el resultado adecuado.

b) La problemática de los desabastecimientos es continua y creciente en los últimos años y la formulación es un recurso de interés que debería estudiarse en cada ocasión, ya que puede permitir disponer del medicamento con mayor rapidez y, en ocasiones, con mejor precio que otras vías como el medicamento extranjero.

c) La recomendación del cambio de vehículo es una vía que permite solucionar diversas dificultades en la administración de fármacos por la vía tópica. Éste puede ser el caso de la irritación que puede ocasionar el metronidazol en gel o de la irritación causada por ácido retinoico en diversos tratamientos.

La intervención del farmacéutico al ofrecer los recursos que permite la formulación para todas las situaciones descritas y otras muchas es un servicio que puede ser muy valorado por los pacientes y que queda remunerado por la vía ordinaria del precio del medicamento. Pero para ello es importante que el farmacéutico sea conocedor de dichos recursos. Actualmente la formulación es asignatura presente en los planes de estudio de muchas universidades y los farmacéuticos jóvenes son conocedores de dichos recursos. No sucede lo mismo con muchos farmacéuticos en ejercicio, que deberían realizar un esfuerzo en la actualización de sus conocimientos.

La formulación no es sólo elaboración. También es un recurso para optimizar la administración de fármacos. Un servicio que añade calidad a nuestro ejercicio, que sólo nosotros mismos podemos potenciar y que ningún otro canal nos puede arrebatar. ●

“Debido a la divulgación de los últimos años, bastantes médicos son conocedores de los recursos que ofrece la formulación, mientras que bastantes farmacéuticos en ejercicio no lo son»